



Composición horizontal en la que el pintor recrea un paisaje manchego con dos borricos en primer plano y algunas figuras al fondo.

Una de las cosas más interesantes de esta versión de Los Borricos es poder ver el proceso de trabajo del artista. Sobre el lienzo de color crudo se percibe el preciso pero sintético dibujo a lápiz; y después, las líneas importantes que el pintor no quiere perder son repasadas a óleo blanco, como en el caso de los contornos de los borricos y los personajes más cercanos.

También se puede apreciar que las partes por donde va pasando el pincel del artista van quedando prácticamente terminadas a la primera, sin necesidad de mucho retoque, lo que demuestra un gran dominio de la luz y del color.

La obra no aparece firmada.

Esta versión inacabada es una copia de la que el propio artista pintó originalmente en 1932, titulada con el mismo nombre y que se encuentra en el Museo Provincial de Ciudad Real.

Donación por escrito realizado por Julián López Torres, en representación de los familiares del

pintor, con fecha 8.3.2010.